

LO ÚLTIMO

PON FRENO A LA GLUCOSA

La diabetes del tipo 2 se gesta lentamente. Su antesala es la "intolerancia a la glucosa", en la que los niveles de ésta en sangre después de las comidas permanecen muy altos (se denomina hiperglucemia postprandial).

■ Esta hiperglucemia conlleva un alto riesgo de arterosclerosis e ictus. Por ello, en estos pacientes no sólo es importante disminuir los niveles de glucosa, sino también el riesgo cardiovascular.

■ Un estudio publicado hace unos meses en la revista JAMA revelaba que el fármaco acarbossa (como Glucobay, de Bayer) –que retrasa la absorción de los hidratos de carbono en el intestino– es eficaz en ambos sentidos.

Tras tres años de tratamiento reduce en un 36% la progresión de hiperglucemia postprandial a diabetes; en un 49%, el riesgo de crisis cardiovasculares; en un 90%, el de infarto de miocardio y en

un 34%, el de hipertensión arterial.

■ En opinión del Dr. Ramón Gomis, Jefe de la Unidad de Diabetes del Hospital Clínico de Barcelona, el estudio evidencia que la hiperglucemia postprandial debería ser tratada con acarbossa, tanto en estadios iniciales como avanzados. Así se reduciría el riesgo cardiovascular en pacientes con diabetes del tipo 2. Más del 75% de dichos pacientes mueren por esa causa.